

REVISTAS

G. Rico es suficiente atractivo para acercarnos a este número de "Cuadernos para el diálogo", no lo es menos la personalidad literaria de los encuestados. Otro servicio estimabilísimo que presta la revista es esta difícil coyuntura literaria que nos está tocando vivir.

CUADERNOS PARA EL DIALOGO LOS SUPLEMENTOS, N.º 19



No vamos a hacer aquí una apología de esta revista española que, con una trayectoria verdaderamente importante y enjundiosa, se ha situado entre las primeras publicaciones del país. Sus recientes extraordinarios dedicados a revisar la literatura española de posguerra y las posibles derivaciones de la misma en un futuro inmediato han sido, incluso en su apasionamiento, dos pasos fundamentales y dos motivos de importante polémica. Ahora, hace muy pocas semanas, acaba de aparecer el número 19 de su serie "Los suplementos" en el que se recoge un trabajo, importantísimo —también polémico— de Eduardo G. Rico bajo el título genérico de "Literatura y política. En torno al realismo español". A dicho estudio lo acompaña una muy significativa encuesta entre escritores y críticos de los más característicos dentro de ese mundo difícil y aún no definido certeramente de la literatura social. A las sagaces anotaciones de G. Rico se unen incisivas propuestas de Juan Benet, Carlos Barral, Caballero Bonald, G. Celaya, José Esteban, García Hortelano, García Pavón, Angel González, Félix Grande, A. Grosso, J. M.^a Guelbenzu, A. López Salinas, A. Míguez y Juan P. Quiñero.

El número que comentamos aparece en un momento muy oportuno y tiene la ventaja, y la importancia, de que plantea muy a lo vivo la tan llevada y traída cuestión del realismo español de los años cincuenta, puesto en tela de juicio a raíz de la reciente y aún vigente oleada de escritores latinoamericanos. Si la agudeza crítica de

LITORAL, núm. 15-16

Recoge "Litoral", revista de muy interesante singladura, en este número doble, una antología urgente de las últimas tendencias poéticas españolas. Preparada por Joaquín Jiménez-Arnau y prologada por Francisco Lucio, nos llega ahora con la impecable presentación de siempre y con notables dibujos, Javier Burgos, Fernando Verdugo, Chicano, Brinkmann, Morales y Zabalburu.

La antología reúne una muestra nutrida de los poetas españoles más significativos, con otros que no lo son tanto pero de cualidades notables, a partir de los años cincuenta. En la nómina, al decir del introductor están los consagrados, algunos pertenecientes a la época de transición (Batlló, Ríos Ruiz, L. Santana y Ullán) y los "representantes genuinos de la promoción de los años sesenta, de entre los cuales podríamos destacar, por haberse anticipado a los demás en la publicación de sus primeros e interesantes libros, a Rafael Ballesteros, Félix de Azúa y Ana María Moix".

No se trata de una consabida antología más. "Nueva generación", título genérico de este número de "Litoral", tiene como finalidad, nos parece, el reunir una serie de voces conocidas, con algunas otras que lo son menos, para entre todos mantener viva la difícil condición de la poesía española más reciente.

